



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9839

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

MIÉRCOLES 22 DE AGOSTO DE 1894.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

HUERTA Y JARDINES

Gran surtido en harramental agrícola
Arados, espino artificial, pulas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crooks, bombas, bombitas, fueiles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillitas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42.

LLAGAS SOCIALES.

EL TEATRO MODERNO.

Que el teatro es la escuela de las costumbres, lo han dicho muchos notables publicistas, y por cierto que esta opinión, es perfectamente atinada.

Nada más lógico, nada más natural, que buscar en ese antiquísimo espectáculo, la solución de problemas trascendentales, que tiendan á enaltecer las acciones que ennoblecen al hombre. Nada más razonable, que al par de recrear y hacer olvidar las vigiliat de la labor constante en que la sociedad se abisma, para obtener el óbolo que le hace posible la existencia, hallar en la escena ejemplos que imitar, y benéfico rocío que fertilice las arideces de la indiferencia á toda acción loable, y refresque el alma, que vive sedienta de sensaciones que la sublimen y la eleven á las regiones del bien eterno.

El teatro se ha debido crear y se creó indefectiblemente, para fines distintos, diametralmente opuestos á los que en nuestra época se dedica. Así lo comprendieron nuestros poetas y nuestros dramáticos, y sus producciones á esas ideas se ajustan y á ese fin esencialmente responden.

Por eso han alcanzado gloria universal, Calderón, Skaspeare, Lope de Vega, Moratín, Molière, Tirso de Molina; por eso Bretón, López de Ayala, Tamayo, Zorrilla y algún otro, son las primeras columnas de nuestro teatro español.

Estos, genios todos de superior inteligencia; poetas eximios, conocedores del corazón humano, grandes figuras que vivirán eternamente en la memoria de los siglos, comprendiendo la importancia suma de su misión, llevaron al teatro creaciones admirables, que deleitando enseñan, y enseñando, poniendo relieve el vicio y marcan el derrotero para llegar y comprender la necesidad del arrepentimiento y con éste, el conocimiento de las virtudes, que son indudablemente la esencia purísima del alma.

Con esta labor constante y regeneradora, ante obras de tal magnitud y de tendencias tan sublimes, que pudiéranse llamar cristianas, puesto que tienden á fines salvado-

res para las sociedades, necesitadas en todas épocas de grandes enseñanzas, bien puede considerarse al teatro como regulador de las costumbres, como templo en donde mentalmente se confiesa á sí propio el delincuente; donde se encuentra retratado de cuerpo entero, y quizá allí, al buscar distracción á sus pesares y pretendido tal vez el olvido de sus culpas, hase asustado de sus propias obras; ha vacilado ante su conciencia, y en aquel nuevo Jordán creado por el hombre, se ha limpiado de pecado, y vuelve al seno de la sociedad arrepentido.

Hoy, en la actualidad, y lo vemos con placer infinito, algunos escritores con buen sentido práctico, que les honra y enaltece, siguen la senda marcada por aquellos maestros de la Dramática, y aunque de tarde en tarde, pueden admirarse y aplaudir obras de iguales tendencias y de indiscutible mérito, pero en general salvando excepciones tanto más dignas, cuanto más escasas, el teatro ha descendido del apogeo y de la cultura en que le dejaron aquellos, para caer en la abyección más lamentable y funesta; que esos dicitrios merece el estado actual del teatro.

De llaga social le hemos calificado y llaga social y crónica es para la sociedad, si el buen sentido no se impone y la conciencia pública no le destierra, esos cientos de obras importadas unas de los Vaudevilles franceses; inspiradas otras al calor de la orgía, y las más cediendo el autor á exigencias de editores, que negociantos y despojados de las bellezas del arte y de gusto literario, solo buscan el negocio, sin importarles para nada la moral y la cultura, base en que se asienta toda sociedad bien constituida.

Claro está, que si el público no aceptase esta corriente que nos lleva al caos, á la corrupción de las costumbres, que fueron gloria y orgullo de nuestros padres, ni los autores escribirían así, ni los teatros aceptarían obras, la mayor parte inmorales y groseras. Pero ¿quién ha impulsado esas corrientes? ¿quién ha acostumbrado á nuestra generación á paladear el sabor acre que dejan esos asquerosos libelos?

Triste es decirlo! pero hay que confesar paladinamente, que hombres eminentes, poetas de altos vuelos, sabios á quienes nadie escatima sus talentos, nos han traído á tal estado, que es un peligro y caso de conciencia, llevar al adolescente á esos espectáculos, donde se corona y se derraman flores á manos llenas, y se entroniza el vicio.

Somos partidarios de la escuela realista, porque copia sus escenas del natural y en éstas se encuentran las mayores enseñanzas; pero es de lamentar que confundiendo lastimosamente los términos, se pase del limite que señalan la razón y la cultura, y se lieven al teatro cuadros amasados con el lodo de los vicios; cuadros tan realistas, que produzcan náuseas; y á estas obras nos referimos y en este sentido: comparad con la mayoría de las que hoy se aplauden; comparad

el fin moral de ese monumento que se llama el «Tanto por ciento» con «La Mascota» por ejemplo; juzgad la diferencia entre «La Bola de nieve» y «Las Campanadas», y del examen resultará que la sociedad ha descendido del pináculo de su dignidad, al más bajo nivel moral. Y no se objete que las corrientes del siglo tienden á ballar en el teatro solaz y recreo, sin sufrir los efectos del mal estar que producen las escenas duras y violentas, porque en este caso, «Sin familia», «El sombrero de copa», «El Sr. Gobernador» y otras muchas, comedias todas en que abunda el chiste culto y agradable, llenan cumplidamente las aspiraciones del público. Pero de esta aspiración lógica, á saborear el fondo, á aplaudir las obras, en general líricas, que desgraciadamente constituyen el núcleo de los archivos del teatro actual, hay notable diferencia á nada comparable. Podrán ser más ó menos frívolas, pero en cambio ¡qué enseñanza más lamentable, la de estas mal conceptuadas obras teatrales homónimas á «La Sultana de Marruecos» y «Boccaccio»!... Aquí, la esposa aprende cada día nuevos medios, tretas ingeniosas, para burlar al esposo. La niña, que apenas vislumbra algo vago, así como sombra tenue del pecado de Adán, allí, entre aquella multitud de luces y el esplendor aquel, aparatoso como de escenario, ve levantarse perfectamente delineado, claro, evidente en fin, el vicio en toda su desnudez; porque hasta los tejidos, hasta las gasas con que se ha pretendido velarle, resultan sutiles, tan sutiles y transparentes, como la más purísima gota de agua.

Hoy, en una palabra, todo palpita, se crea todo para satisfacción de los sentidos, para alterarlos si se quiere; nada se hace para halagar el alma.

Llaga social como queda consignado es esta, que urge á todos estirpar, aplicando con valor el cauterio; y si á tan duro tratamiento se resiste, si nada se consigue con tal mediación, al menos habremos cumplido con nuestro deber para con nosotros mismos y para con la posteridad.

Guillermo Gabaldón.
Cartagena.

CÁNDIDO MARTINEZ. (EL MANCHEGUITO)

Quando el célebre toro *Perdigón* hizo desaparecer del toreo al malogrado *Espartero*, y cuando cundió la noticia que Rafael Guerra pensaba retirarse del toreo, todos los entusiastas por la fiesta nacional dijeron á una vez, que el toreo moriría en breve por falta de lidiadores.

Verdaderamente el entusiasmo por nuestras corridas de toros sufre visibles decadencias que bien pueden achacarse á otras cosas, pero nunca á falta de buenos lidiadores.

Y decimos esto, porque si hoy no tenemos plétora en primeras figuras, no por eso estamos desprovistos de un buen plantel de donde es casi seguro que para el día de mañana salgan verdaderos arbustos y figuras tan colosales como la del *Guerrita*, *Espartero* y otros diestros de nuestros días.

Es cierto, que en ese abundante plantel que hoy poseemos de diestros en embrión, abunda la especie de *maletas* es decir una enorme colección de novilleros, que desconociendo por completo las reglas del arte, se lanzan á matar toros y á anunciarse como tales matadores exhibiendo fabulosas sumas y causando sobresalto á los públicos y grande descrédito al arte, pero también es cierto que entre toda esa *leña muerta* no escasean retoños que puedan ser probablemente lumbreras del porvenir.

Entre los arbolillos que hoy figuran con más esperanzas en el vivero de los diestros del porvenir y que dá derecho á esperar bizarría para lo sucesivo, es digno de citarse Cándido Martínez *El Mancheguito*, que ha sido escriturado por la empresa arrendataria de nuestra plaza de toros para la corrida que ha de celebrarse el día 26 del actual.

Como la índole de nuestra publicación nos impide extendernos con datos biográficos de este diestro, que es hoy solicitado por muchas empresas, vamos á la ligera á dar á conocer alguno de ellos.

Nació *El Mancheguito* en Albacete el día 1.º de Febrero del año 1868.

Sus padres Baltasar y Juana que gozan de una buena posición, trataron de dar á Cándido una esmerada educación, pero éste, que desde sus más tiernos años demostró gran afición al toreo entró en el matadero de dicha ciudad apenas contaba 13 años y allí en los corrales donde su padre encerraba ganado comenzó Cándido á ensayarse en el ejercicio de la que después había de ser su profesión.

En todas las capeas que por aquellos tiempos se celebraban en la provincia de Albacete, en todas Cándido demostraba sus excelentes condiciones para la lidia de reses bravas y era calurosamente aplaudido.

En el año 1885 estaba encargada su familia de la organización de las corridas que habían de efectuarse en Yecla.

Llegó la hora de la corrida y como la cuadrilla contratada no se atreviese á matar las reses en vista de su mucha bravura, el presidente impuso á la familia del *Mancheguito* una fuerte multa por haber adquirido ganado de tanto poder y bravura. Ante el escándalo promovido en la plaza, echóse al ruedo Cándido Martínez, pidió la venia y mató las reses entre grandes aplausos de toda la concurrencia y ante el sonrojo de todos los *maletas* que por cuestión de *jindama* no se atrevían con las reses.

El presidente levantó la multa impuesta é hizo un regalo al chico por su arrojo y valentía.

Este hecho abrió á Cándido un gran horizonte, y desde entonces se dedicó á la lidia de reses bravas cundiendo de tal modo su fama, hasta que debutó en la plaza de toros de Madrid el día 8 de Septiembre de 1889 presentándose como matador de novillos en unión de Francisco Ojeda.

En las principales plazas de España ha torcado *El Mancheguito* y en todas ellas ha obtenida señalados triunfos.

El día 25 de Julio de 1888 recibió Cándido su bautismo de sangre toreando en la plaza de Yepes, sufriendo una herida de consideración en el muslo derecho.

Esta y otras varias lesiones que ha sufrido este valiente diestro que nos ocupa, no han amenguado su valor en lo más mínimo, ni han disminuido su afición al arte.

En las dos veces que le hemos visto trabajar en esta plaza le hemos visto valiente y sereno echar al suelo de buenas estocadas *lanas* que le ha correspondido matar, y recientemente en Murcia en las últimas novilladas Cándido

ha demostrado sus grandes progresos en el arte, dejando entre los aficionados de la capital muy buenos recuerdos.

Por su valor y excelentes condiciones Cándido tomará la alternativa en la plaza de Madrid el próximo mes de Octubre, alternativa que indudablemente le dará *Guerrita*, que tiene en *El Mancheguito* depositada una gran confianza y á quien ha recomendado muy eficazmente á la empresa de aquella plaza.

El Mero.

El general Aznar

Una «Interview» de «La Correspondencia Militar».

Es tanta la importancia que tienen para el arma de infantería las reformas que en la misma proyecta el general Aznar, que hoy creimos necesario celebrar con éste una corta entrevista para ampliar nuestras noticias en lo que respecta á dicha interesante cuestión.

La visita

El general Aznar nos recibió con la amabilidad que le caracteriza, y después de enterarse del asunto que nos llevaba á su despacho, nos dijo lo que sigue:

Bases del proyecto

—No es nueva para ustedes mi idea. Proyecto reformas, de bastante importancia á mi entender, en el arma de infantería en colaboración, digámoslo así, con los jefes y oficiales de ésta.

Esas reformas comprenderán actualmente, como ya hemos dicho, los siguientes puntos:

«Armamento, Equipo, Vestuario, Detail, Reforma del actual Reglamento de Contabilidad, Régimen interior, Administración de los cuerpos», material de campaña, corrección de la actual ley de reclutamiento, creación de un cuerpo de oficiales de la reserva gratuita, y equipo y armamento de las reservas, para que si las circunstancias lo exigen, puedan acudir á campaña sin pérdida de momento.

Las ponencias.

Para entender en cada uno de estos asuntos se nombrará una ponencia formada de coroneles pertenecientes, lo mismo á la reserva que á activo, sea, en fin, cualquiera la situación en que se hallen, porque de todas maneras pueden prestar su concurso á la idea.

Y aquellos jefes que tengan aficiones á la contabilidad pertenecerán á la ponencia que se forme para estudiar este punto y los que sientan aficiones por la ley de reclutamiento formarán parte de esta otra ponencia y así sucesivamente.

Fecha de la reunión de la Junta.

En esta misma semana, el jueves ó viernes, reuniré la Junta de coroneles con objeto de manifestarles la conveniencia de que por medio de un cuestionario contesten á una serie de preguntas sobre aquello que conviene ó deje de convenir al arma de infantería.

De este modo se abreviará el trabajo, podrán nombrarse á seguida las ponencias y comenzar el estudio de las reformas sin pérdida de momento.

Este es mi propósito.

El grano de arena.

Deseo también que las reformas que proyecto en el arma de Infantería no se deban á una personalidad exclusiva sino á todos los jefes y oficiales de dicha arma.

Por esto quiero que lo mismo los tenientes que los coroneles, ora verbalmente, ora por escrito, me expongan su opinión sobre aquello que más conviene al arma, para tener en cuenta la idea, discutirla y aceptarla, si se juzga conveniente.